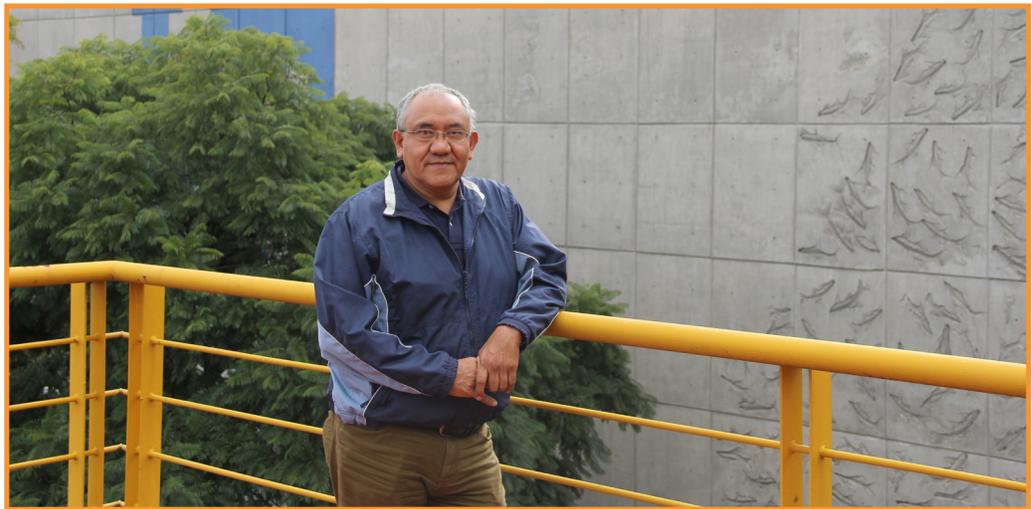


LA VIOLENCIA Y EL MIEDO EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS



JOSÉ LUIS CISNEROS

FOTO: VICENTE CUAUHTONAL
GALLEGOS MEZA

José Luis Cisneros ¹

Desde su disciplina cómo se aprecian los temas de la violencia y el miedo que actualmente se viven en el país

Tengo muchos años dedicándome al tema de la violencia, al tema de las prisiones, de la delincuencia. Paralelamente trabajé el tema de abyección y solución o desviación social, con la temática de discapacidad. A partir de ahí articulé el problema de la delincuencia como una discapacidad social. En Tamaulipas hice un trabajo sobre la percepción del miedo y la inseguridad en la frontera.

El miedo... siempre ha sido un elemento muy importante en la naturaleza social de los sujetos, el miedo ha propiciado en buena medida la posibilidad del desarrollo. El ser humano se ha desarrollado social y tecnológicamente gracias al impulso del miedo; esos viejos miedos ancestrales fueron facilitadores y promotores de un gran desarrollo social, como la concentración en las grandes ciudades. Las ciudades comenzaron a construirse

como resultado de los grandes temores. El miedo también, en términos de esa promoción ha ayudado mucho al desarrollo tecnológico, a la búsqueda de respuestas de soluciones.

Existen grandes miedos ancestrales que no han sido superados a lo largo de la historia de la humanidad y a pesar de que fueron grandes promotores de transformaciones sociales, siguen estando presentes. Uno muy importante ha sido el temor a la pérdida de la vida. El ser humano siempre ha intentado por todos los medios tratar de superar y buscar la solución a la muerte, por eso tantas cosas se desarrollaron tecnológicamente.

Otro de los grandes miedos ancestrales de las personas es el tamaño de su existencia. Sabemos muy bien que nuestra vida es limitada, en tanto

1. LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO, CON MAESTRÍA EN CRIMINOLOGÍA, ESPECIALIDAD EN ANTROPOLOGÍA FORENSE, DIPLOMADO EN ANTROPOLOGÍA DE LA VIOLENCIA, DIPLOMADO EN ADICCIONES Y DIPLOMADO EN DOCENCIA SUPERIOR. DOCTORADO EN SOCIOLOGÍA.



GRAFFITI
AUTOR: DEIH

que es limitada nos ha favorecido la posibilidad de ir desarrollando aceleradamente muchas cosas.

El miedo a la destrucción a ser borrados, es un miedo que se ha ido generalizando en las sociedades contemporáneas, debido a una violencia inusitada, que de unas décadas para acá se ha hecho mucho más presente en la vida cotidiana.

La violencia... es un segmento paralelo que siempre ha acompañado también al ser humano. La gran paradoja es que las personas ejercemos violencia, pero tenemos miedo también de muchas cosas, voy a comentar por qué: sentimos un impulso irrefrenable que ha sido guiado por el hedonismo de las sociedades contemporáneas, un hedonismo que en buena medida ha propiciado lo catastrófico de nuestras sociedades, por ejemplo: hemos destruido aceleradamente el medio ambiente, nos destruimos a nosotros mismos como resultado de ese **hedonismo**, hemos devastado nuestra propia sociedad. **Zygmunt Bauman** dice que cada vez más y más dentro de este hedonismo, dentro de ese egoísmo permanente en el que se vive tratando de dar respuesta a muchos miedos, se ha propiciado también una violencia que al mismo tiempo genera miedo.

El miedo en este sentido es el resultado de esa

inseguridad que el ser humano siempre ha propiciado por sus propias acciones. Una inseguridad que ha vivido persistentemente en su memoria, aunque hoy, en las sociedades contemporáneas, existe un ansia permanente por la seguridad; queremos estar siempre seguros porque nos sentimos débiles y eso ha propiciado mucho estrés, mucha ansiedad; queremos tener certeza de muchas cosas que no tenemos. La ansiedad produce temor y esos temores a su vez son el resultado de la violencia galopante que estamos viviendo; crímenes constantes cada vez más atroces con resultados o expresiones mucho más violentas, al grado que nos llevan a comportamientos extremos. Perdemos la razón, el sentido de la vida, y ese estrés que el miedo produce saca lo peor de nosotros mismos. Bárbaramente en ese afán de tratar de justificar nuestras ansias por la seguridad, producimos mucho miedo y en ese miedo tratamos de buscar respuestas.

Tenemos una gran ansiedad por buscar la seguridad en los límites o en las fronteras económicas. Hoy la sociedad se encuentra devastada por los modelos económicos y eso ha producido un gran temor, pero la paradoja es que sigue produciendo violencia. Tenemos miedo por nuevas enfermeda-

“El miedo ha ayudado mucho al desarrollo tecnológico, a la búsqueda de respuestas de soluciones”.

“Muchos de nosotros vivimos cotidianamente la violencia, la practicamos, vivimos el miedo, la ansiedad por la inseguridad que nos causa, pero nunca hacemos nada”.

des que aparecen reforzadas y reconstituidas porque al devastar el medio ambiente lo que estamos haciendo es despertar una gran cantidad de enfermedades que han estado aletargadas, pasivamente resguardadas en los grandes bosques y que hoy salen a la luz, como la caja de pandora, en esta idea del desarrollo absurdo, de tratar de buscar respuestas permanentes para saciar ese miedo irrefrenable.

Sentimos miedo por nuestro egoísmo, porque no encontramos trabajo; la gran paradoja del desarrollo tecnológico nos pone por un lado el progreso permanente, pero por el otro nos arroja al vacío, a una sociedad sin sentido en donde no tenemos prácticamente cómo sostenernos, precisamente por ese egoísmo absurdo de una súper ganancia que no tiene límites; hoy de lo que se trata es de consumir, consumir, consumir.

Todo eso nos tortura en el tiempo y algo que es muy importante en la lógica de estos nuevos miedos modernos, como decía **Fromm**, es el miedo a la libertad. Como no queremos ser libres el miedo nos frena; el miedo se convierte en un impulso irrefrenable. Estas son las sociedades en las que estamos viviendo y por eso el miedo adquiere un sentido muy importante, de discusión y análisis en las sociedades contemporáneas.

En esta vorágine en la que estamos, plagados de miedos, saturados de condiciones irrefrenables de violencia, a veces nos quedamos mudos ante ciertas circunstancias que estamos viviendo. Muchos

de nosotros vivimos cotidianamente la violencia, la practicamos, vivimos el miedo, la ansiedad por la inseguridad que nos causa, pero nunca hacemos nada, estamos hundidos en la catástrofe del hedonismo y esa es una manera de maquillarnos ante el miedo, tratamos de protegernos.

Vemos diariamente las imágenes de la violencia, las consumimos como una suerte de práctica pornográfica, nos espantamos moralmente de ciertas conductas, pero las seguimos practicando,

las refrendamos y de esa manera nos vamos maquillando. Nos manifestamos en contra de las catástrofes del medio ambiente, pero seguimos sin hacer nuestra parte, nos encerramos en un nicho y no actuamos, ese es el hedonismo, ese es el miedo ancestral que está presente permanentemente y que paradójicamente hoy se ve desenfrenado por la práctica de la violencia.



Panorama actual de violencia y miedo

Las estadísticas son un escaparate y en buena medida son utilizadas para comprender históricamente el papel que el miedo ha jugado en la evolución social del sujeto. Pretender que los humanos entendemos que hay cosas que podemos utilizar y, el miedo históricamente se ha utilizado como un instrumento de control, de contención.

En los albores de la historia de la sociedad moderna de las prácticas religiosas, el invento del miedo estuvo aparejado en la religiosidad con el invento de los grandes demonios, esa parte obs-

ILUSTRACIÓN: CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

“En los albores de la historia de la sociedad moderna de las prácticas religiosas, el invento del miedo estuvo aparejado en la religiosidad con el invento de los grandes demonios.”

cura que sirvió durante mucho tiempo para controlar, para contener esa posible práctica de buscar la libertad; tan es así que la palabra de Dios no se podía cuestionar, no se podía interpretar simplemente porque Dios era el eje del universo y todo aquel que intentaba salir de él, tenía que ser contenido con algo, con esa parte oscura sin explicación que se utilizó como instrumento, el

la economía como resultado de la violencia, que se utiliza como un instrumento de contención al producir miedo? La violencia siempre ha existido, los miedos siempre han estado ahí, pero no hay que utilizarlos como tal porque eso propicia más estrés, más ansiedad y en paralelo ayudan a fortalecer decisiones políticas, ayudan a fortalecer el desarrollo de una gran industria que es el resultado del temor, porque la gente siempre esta buscando mecanismos de seguridad.

¿Qué le podría aportar la sociología a la gente con respecto a esto?

Tiene sus paradojas, el miedo tiene una función pedagógica también, fue instrumentado como una medida de contención y juega su papel, el problema es que hoy, en las sociedades contemporáneas, el impulso al miedo es irrefrenable ¿qué quiere decir? Que rompió su función. Cuando uno siente miedo, debe evaluar muy bien, meditar cuál es la razón de ese miedo. Generalmente tememos tomar decisiones, pero si calculamos los posibles resultados comprenderemos que la decisión puede ser acertada o no, pero finalmente fue razonada. Por eso nos da tanto miedo la libertad, cuando se tiene que tomar una decisión política para construir un mejor futuro en nuestra sociedad, como no conocemos, como no analizamos, nos da miedo decidir. Yo siempre he pensado que no hay que tener miedo, hay que evaluarlo muy bien y hay que aprender a tomar decisiones. El miedo siempre nos lleva a actuar de manera irrefrenable e irracional, por ejemplo, cuando uno tiene un arma ¿quién dispara primero? El que tiene miedo. Cuando no hay manera de entender la razón, la violencia es la respuesta, y la violencia es la respuesta del temor, cuando se tiene miedo a actuar violentamente, entonces hay que contener, siempre hay que pensar las cosas. 🏠

EDICIÓN DE ENTREVISTA: MARTHA ELENA GONZÁLEZ JIMÉNEZ



EL VIGILANTE, ESCULTURA, REPRESENTA AL DIOS DEL VIENTO EHÉCATL, QUE DIO ORIGEN AL MUNICIPIO DE ECATEPEC, ESCULTOR JORGE MARÍN

miedo; me refiero al infierno a los demonios, etc.

Esa violencia desenfrenada se muestra sistemáticamente a través de las estadísticas, las cuales son un escaparate y juegan una función en nuestra sociedad porque difunden en buena medida este miedo que produce ansiedad ante la inseguridad. Esa ansiedad nos ha originado otros sucesos, como es el ejercicio de una violencia desmedida. Entonces, las estadísticas por un lado están bien porque demuestran, pero por el otro habría que cuestionarlas y tener una medida de precaución en el uso de esta información, porque sólo es una parte de esa violencia la que se cuantifica y se muestra. ¿Por qué no muestran las estadísticas sistemáticas, la violencia que ejercemos contra los adultos mayores o contra los niños o las mujeres? ¿Por qué sólo se tiene que registrar aquella que produce cierta economía, la economía del temor,